

El sector frutícola de Chile ha recibido con alivio este junio que ha sido el más lluvioso en 10 años de megasequía, pero insiste en que la crisis hídrica del país es un problema estructural, llevado por la falta de decisión en políticas públicas para contar con una infraestructura que asegurara el abastecimiento continuo del agua.

Así lo indica el presidente de Fedefruta Jorge Valenzuela Trebilcock. "Estamos muy contentos por las lluvias que han caído en las regiones frutícolas del país. Nos viene muy bien a nuestros campos y nos da un alivio en especial por la sequía de los últimos 10 años", afirma. "Sin embargo, todavía nos faltan muchos milímetros para poder llegar a un año normal. Por eso, como sector frutícola, debemos seguir invirtiendo en riego tecnificado y de precisión, en mejoramiento de canales, en telemetría, para lograr así ser más eficientes".

El dirigente gremial recuerda que desde la declaración de Estado de Catástrofe por la pandemia, ha sostenido reuniones con todas las asociaciones regionales ligadas a Fedefruta, en las que los temas del agua y acceso a mejoras tecnológicas para su uso, han sido un denominador común de las conversaciones. Con esas conclusiones, fue que Valenzuela y directores de Fedefruta han tenido citas con el Ministro de Agricultura Antonio Walker, con el fin de buscar mayor acceso a financiamiento para mejoras en riego, a través de la CNR.

Junto con ello, Jorge Valenzuela aseguró que estas lluvias de junio "tampoco nos deben hacer bajar la guardia para lo que significa la inversión en infraestructura hídrica. Tenemos pendiente la construcción de embalses, la tarea de la recuperación de acuíferos, o instalar plantas desalinizadoras". El presidente de Fedefruta insistió con la propuesta del gremio sobre pensar en el diseño de matrices hídricas por zona o por cuenca, según las brechas y de cada territorio. "Cada región frutícola tiene una configuración geográfica distinta, estados distintos en el desarrollo de infraestructura hídrica, por lo que las soluciones deben nacer desde las necesidades vistas en cada lugar", manifestó.

Además, comentó que la crisis hídrica que vive Chile se debe no solo a la sequía, sino también a la falta de una claridad institucional para el acuerdo y accionar de políticas macro para enfrentar el tema. "La verdad es que se necesita la menor burocracia posible, hoy existen más de 40 instituciones gubernamentales vinculadas al agua, lo que ha hecho muy ineficiente la conversación y la toma de decisiones para solucionar la crisis por la escasez de agua", añadió el timonel del gremio. "Sin duda, la crisis hídrica es un problema estructural no resuelto, y Chile no puede depositar su confianza solo en las lluvias".

Por último, Valenzuela indica que "hoy, más que nunca debido a la pandemia, es importante pensar en la revalorización de la agricultura, para el bienestar de la población, dado que somos un motor para abastecer alimentos, de empleo y desarrollo descentralizado para las

regiones".